

AMÉRICA LATINA. PALAVRA, LITERATURA E CULTURA

Formacoes Discursivas Coloniais. Volúmen I.

Situación Colonial.

Ana Pizarro,

coordinadora.

Fundación Memorial de América Latina. UNICAMP:1993. 581 pp.

Palavra, Literatura e Cultura es el primer volúmen de un proyecto de publicación que comprende la producción discursiva de América Latina desde el siglo XV al siglo XX. Este primer tomo corresponde a los siglos XV a XVIII, tomando parte del XIX en el caso de Brasil. Los siguientes volúmenes son: *Emancipación y propuesta regional*, sobre los siglos XVIII y XIX; finalmente *Vanguardia y Modernidad*, que recoge el siglo XX hasta la década del sesenta.

El proyecto, en su conjunto, cuenta con la coordinación de la docente e investigadora chilena Ana Pizarro, ex directora de la Fundación Vicente Huidobro, actualmente investigadora del Centro de Estudio Avanzados de la Universidad de Santiago, y con una vasta trayectoria en la reflexión sobre la literatura y cultura latinoamericana.

Lo primero que debemos señalar es la hipótesis fundamental de este trabajo: la consideración de América Latina como una zona geográfica y culturalmente heterogénea, la cual, se proyecta en un mundo simbólico, conformando así un objeto de estudio que corresponde a las diversas manifestaciones culturales de Brasil, el Caribe y los países iberoamericanos.

Ante una realidad heterogénea se impone una labor multidisciplinaria, donde interactúan la historia literaria, la antropología cultural, la semiología, la sociología de la cultura, entre otras. Gracias a esta perspectiva, se logran abarcar parcelas constituyentes de la cultura latinoamericana, que el canon deja normalmente afuera: la oralidad, diferentes formas de escritura, de transcripción, traducción, variedad de lenguas, la mujer, y diversidad de receptores ubicados en estratos culturales diferentes e incluso antagónicos. El principal desafío que se plantea es “el estudio de la otredad dentro de la historia de la formación discursiva en América.

El canon sufre aquí revisión y un cuestionamiento. El modelo tradicional que se ha impuesto es el peninsular, la cultura dominadora, la cual ha desplazado hacia la ilegitimidad al resto de las manifestaciones previas a la conquista y también a las surgidas de la relación entre ambas culturas. Lo que marca la legitimidad es la escritura, el idioma español —y en menor grado el portugués— y los géneros subordinados a ese modelo peninsular. Frente a esto, el estudio que estamos comentando plantea una doble tradición: la oralidad, pictografía e incipiente fonética, paralela a la literatura escrita y las lenguas europeas. Una pluralidad cultural y lingüística frente al carácter homogeneizador de la cultura dominante. Se hace una revalorización de las tradiciones sometidas como parte fundamental de la identidad latinoamericana.

La situación propiamente colonial se caracteriza por una literatura en relación, donde emerge un canon colonial, que se sabe inmerso en el peninsular, pero al mismo tiempo otro, que se percibe como producto de una sociedad mestiza.

Así como se cuestiona el canon, también se reorganiza el corpus. El ámbito de lo que se denomina literatura es ampliado en este proyecto; se integran todo tipo de formaciones discursivas que constituyen mundos simbólicos, por lo tanto se incluyen no sólo manifestaciones escritas, sino también, rituales, pictográficas, etc., articulán-

dose en una suerte de sistemas paralelos y relacionados, ya sea por subordinación, rechazo o integración.

El *corpus* latinoamericano colonial se considera en constitución, pues a medida que se integran nuevas disciplinas abocadas a la cultura latinoamericana, se develan nuevos campos y manifestaciones olvidados por la crítica tradicional.

En la determinación del *corpus* para estas investigaciones es importante señalar la función que se le atribuye a las formaciones discursivas. Si bien, muchas de ellas tuvieron otras funciones en su origen, acá se rescata su carácter y rol con respecto a la cultura e identidad latinoamericana.

Este primer volumen se organiza en seis unidades temáticas:

- “Formación de la imagen de América. Monólogos o diálogos de culturas”: se trata de los orígenes de la literatura latinoamericana, a través de la relación entre la cultura autóctona y el invasor. Esta se destaca por la resistencia por parte del indígena al principal vehículo intelectual de dominación de los conquistadores, el cristianismo. Al mismo tiempo la paulatina marginalización del indígena y su cultura, mediante la imposición de mitos preconcebidos en las mentes europeas.

Podemos destacar a Martin Lienhard (Suiza) con su artículo *Los de la literatura latinoamericana*. A Paul Duviols (Francia) con *Apuntes de arqueología literaria*. Miguel Rojas Mix (Chile) y su artículo *Los monstruos ¿mitos de legitimación de la conquista?*. Finalmente a Rolena Adorno (EE.UU.) con *La discusión sobre la naturaleza del indio*.

- “Barroco en América. Formas discursivas del poder”: se analizan dos instituciones barrocas representativas, la Fiesta Barroca y La Poesía cortesana; en ellas están contenidas las ideologías de poder que rigen tanto a la sociedad como a la cultura de los siglos XVI y XVII.

En esta línea tenemos a Alfonso Ávila (Brasil) con *Fiesta barroca: ideología y estructura*. También podemos destacar a John Beverly (EE.UU.) con el estudio *Poesía cortesana y festiva. Literatura y homenaje*.

- “Del Barroco a la Ilustración. Implantación de géneros europeos”: se señala como se desarrollan en América la lírica, prosa y drama barroco, los que toman los modelos peninsulares, pero empiezan a configurar una tradición americana. También se caracterizan los centros culturales del período: salones, conventos y monasterios, academias, universidades, etc., espacios donde se constituya la cultura literaria.

En esta sección tenemos, entre otros, a Raquel Chang-Rodríguez (Perú), su trabajo se titula *Poesía lírica. Modalidades poéticas coloniales*.

- “Espacio discursivo de la mujer en la colonia”: el único trabajo de esta sección es el de Adriana Valdés (Chile), en él se caracteriza la escritura femenina dentro del espacio conventual, único lugar donde puede desarrollarse la capacidad intelectual de la mujer de la época. Al mismo tiempo, se rescatan las voces femeninas como figuras que perfilan una tradición original para la literatura americana, puesto que representan la cultura marginada por el canon español y masculino. El caso destacado en este artículo es el de Úrsula Suárez, su escritura “emparedada” nos revela la experiencia místico-literaria de una mujer enfrentada a la autoridad sacerdotal masculina del confesor, autoridad que coeciona y despoja. También se trata a Sor Juana Inés de la Cruz, mostrando cómo, desde su espacio conventual, invade con sus inquietudes literarias y científicas, el ámbito masculino.

- “Lengua y teoría de la literatura”: se analiza el desarrollo del español transplantado

a América, especialmente el léxico, desarrollo que corresponde a la paulatina configuración de una realidad americana. Por otro lado se describen las situaciones comunicativas y las prácticas discursivas, aquellas determinadas por la cultura peninsular —en este caso por la conceptualización renacentista—, en el plano de la poesía, de la escritura, y también de la enseñanza. Al mismo tiempo se abordan las tradiciones orales y pictográficas amerindias. El artículo que trata estos temas pertenece a Walter Mignolo (Argentina) y se denomina “Palabras pronunciadas con el corazón caliente”.

- “Literatura de ciudad”: aquí se recoge *La Ciudad Letrada* de Ángel Rama (Uruguay). En este segmento Rama plantea que América, cada una de sus ciudades, es la concretización de un ideario europeo: construir de la nada ciudades ideales, donde se buscaba realizar los proyectos de una utopía racionalista.

Sin duda, este primer volumen sienta un precedente en el campo de la reflexión sobre la cultura latinoamericana. Se inscribe en la tradición de los estudios historiográficos de la literatura hispanoamericana, en la línea de Pedro Henríquez Ureña y Ángel Rama. La integración de diversas disciplinas permite la exploración y reflexión adecuada para un corpus tan amplio y diverso, exploración necesaria para poder adelantarse en la realidad cultural —simbólica de América Latina; se logran recoger las voces olvidadas por la tradición, tanto al indígena como a la mujer, por lo tanto se completa la visión del continente, siempre mutilada por la cultura oficial. En este sentido se debe destacar la inclusión de la cultura brasileña y del caribe.

Además, se logran articular sistemas simbólicos que se superponen, se enfrentan o se fusionan para constituir la cultura global, sistemas que con la metodología tradicional no logran ser organizados.

Otro aspecto destacable es la posición crítica frente al canon y a la constitución del corpus. Gracias a ella se logra enriquecer la comprensión de la cultura latinoamericana, a través de una visión integradora.

Este volumen presenta también la síntesis heterogénea en que se resuelve la diversidad, el panorama de lo que es América actualmente. Se reconstituye, asimismo, el proceso de configuración de la identidad cultural, para finalmente instalar a América en la cultura occidental.

GRACIELA REYES HERNÁNDEZ
4º año Literatura